



Cientos de lobos marinos varan en las costas de Chile por efectos de El Niño: “Es un efecto en cadena”

Posted on Agosto 29, 2026

Sernapesca registra un aumento de los varamientos, especialmente en Coquimbo, donde ya se contabilizan 244 ejemplares. Expertos advierten que la disminución de alimento afecta con mayor fuerza a los ejemplares jóvenes.

Un aumento de los **varamientos de lobos marinos** se registra durante este año en las costas de Chile. La situación preocupa especialmente en la Región de Coquimbo, donde Sernapesca ya contabiliza 244 ejemplares.

De acuerdo con el Registro de Varamientos del **Servicio Nacional de Pesca y Acuicultura (Sernapesca)**, la cifra supera ampliamente los registros de un año normal.

Cristian Gómez Gaete, director regional de Sernapesca Coquimbo, explicó que en un año normal la cantidad de lobos marinos varados no debería superar los 50 ejemplares.

“Este aumento ha sido muy notorio en la especie lobo marino común, donde a la fecha ya hemos contabilizado un total de 244 ejemplares”, señaló.

El funcionario agregó que **el 65% de los ejemplares registrados corresponde a animales fallecidos.**

La situación también ha incluido lobos marinos que llegan a las costas con signos de desnutrición. Según el biólogo marino de Sernapesca Nicolás Pérez, una de las principales causas está relacionada con los efectos de **El Niño sobre el ecosistema marino.**

El efecto en cadena de El Niño

El fenómeno de El Niño modifica las condiciones habituales del océano. Uno de sus efectos es la alteración de la **surgencia costera**, proceso que permite que aguas profundas, frías y ricas en nutrientes lleguen hasta la superficie.

Estos nutrientes son fundamentales para el desarrollo del fitoplancton, que constituye una de las bases de la cadena alimentaria marina.

“En el fondo, con la surgencia, los nutrientes que están en el fondo marino se disponibilizan en la superficie para que organismos que ahí habitan lo aprovechen”, explicó Pérez.

El fitoplancton sirve de alimento al zooplancton y, posteriormente, sostiene a distintas especies de peces.

Entre ellas se encuentran la **sardina, la anchoveta y el jurel**, especies que forman parte de la alimentación de animales marinos de mayor tamaño, como los lobos.

Cuando disminuye la disponibilidad de nutrientes, toda esta cadena puede verse afectada.

“Se bloquea la surgencia y ahí ocurre una reacción en cadena que afecta a todo lo demás”, explicó el especialista.

El Niño puede debilitar los vientos que favorecen el ascenso de aguas profundas. Como consecuencia, aumenta la presencia de aguas cálidas en la superficie y disminuye el aporte de nutrientes.

Para los lobos marinos, esto significa **menos disponibilidad de alimento.**

Los juveniles son los más vulnerables

Según Pérez, los ejemplares más afectados suelen ser los **lobos marinos juveniles**.

Estos animales tienen menores reservas de grasa y todavía se encuentran aprendiendo a conseguir alimento. Por ello, cuentan con menos capacidad para resistir períodos prolongados de escasez.

Las hembras que están amamantando también pueden verse afectadas. La falta de alimento puede reducir su capacidad para producir leche e incluso afectar su reproducción.

El experto advirtió que los efectos de El Niño pueden extenderse a distintas especies del ecosistema marino.

“Todo se ve afectado por este fenómeno y las especies van a buscar adaptarse”, señaló.

Entre las especies que podrían experimentar efectos se encuentran peces, aves y otros mamíferos marinos, como delfines y ballenas.

A este escenario se suman otros factores que presionan los ecosistemas marinos, entre ellos **la sobrepesca y la competencia por los recursos**.

¿Puede recuperarse la población?

El Niño no implica necesariamente la desaparición de una especie. Sin embargo, el especialista advierte que la intensidad y duración de las alteraciones ambientales pueden tener consecuencias sobre las poblaciones de lobos marinos.

“Si esto sigue ocurriendo, claramente se va a disminuir la población de lobos marinos en Chile”, sostuvo Pérez.

Además, la recuperación podría tomar varios años una vez que las condiciones del océano vuelvan a estabilizarse.

El fenómeno también muestra cómo los cambios en una parte del ecosistema pueden terminar afectando a otras especies.

En este caso, una alteración en la disponibilidad de nutrientes puede repercutir en el fitoplancton, luego en

los peces y finalmente en animales que dependen de ellos para alimentarse.

¿Qué hacer si encuentro un lobo marino varado?

Ante un varamiento, los especialistas recomiendan **no acercarse ni intentar mover al animal**.

Tampoco se debe intentar alimentarlo o devolverlo al mar. Un ejemplar que llega debilitado a la costa puede necesitar atención especializada.

Además, los lobos marinos pueden reaccionar de manera agresiva cuando están estresados o se sienten amenazados.

“Hay que mantener distancia, no intentar tocarlo o moverlo. En este caso, tampoco intentar alimentar al animal”, recomendó Pérez.

El especialista explicó que un animal que llega a la playa puede necesitar descansar debido al agotamiento. Intentar devolverlo al agua sin una evaluación previa puede incluso poner en riesgo su vida.

Para informar sobre un ejemplar varado, se puede contactar gratuitamente a **Sernapesca a través del número 800 320 032**. También es posible avisar a la Capitanía de Puerto correspondiente.

Los equipos especializados pueden evaluar las condiciones del animal y determinar si necesita atención o rehabilitación.

Para Pérez, el aumento de estos episodios también debería servir como una señal para fortalecer las medidas de protección de los ecosistemas marinos.

“Chile es un país oceánico. Tenemos que cuidar nuestros ecosistemas, porque también, de esta forma, nos vamos a cuidar nosotros”, sostuvo.